2do día ***Discernir***

 \*En su camino de conversión Ignacio pasa por extremos que lo llevan a la depresión y fantasías de suicidio. Sale porque decide no faltarle a su Señor y dejarse conducir por El a través de la sabiduría mediadora de sus acompañantes confesores, *“como un maestro de escuela a un niño, enseñándole”.* Desde allí entró en la paz de espíritu, cobrando junto a otras tentaciones vividas, experiencia de discernimiento en la lucha espiritual.

Pero a través de su intensa oración viendo a Jesucristo en su interior, sintiendo la presencia de la Trinidad y la luminosidad de la Eucaristía, comienza a encontrar su nuevo rumbo, seguir a este Cristo que es luz, sentido total de la existencia. Servir como él, y se entrega a imitar a Cristo en pobreza emprendiendo su peregrinación a Tierra Santa, llena de dificultades y peligros. Tanto allí como a la vuelta, se encuentra con humillaciones y malos tratos en los que ve la oportunidad de ser como Jesús. Obedece a la Iglesia que en las Bulas papales, prohíbe seguir estando por la guerra, en aquellos lugares santos; y vuelve a seguir peregrinado en pobreza y dificultades en Europa. Pero el Señor mostrará el nuevo camino…

* *Todos pasamos por crisis en nuestro crecimiento interior, algunas las tenemos presentes, a veces a otras no las registramos… Y además humillaciones ¿Cómo las sorteé? Pude aprovecharlas para crecer en humildad?*

**Mt 16, 24- 26** *Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?*

* *Hay ayudas en el camino de la vida: personas, sabidurías de tradiciones, reglas y normas. ¿Se aprovecharlas o “todo lo `puedo yo solo”?*

**Mt 11, 25-27** *En aquel tiempo, Jesús dijo: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.*

* *Hay también situaciones de privaciones. injusticias, dolores y pérdidas Nos fortalecen en confianza y humildad…o alimentan nuestro resentimiento…*

**Mt 26,47-56** *Jesús estaba hablando todavía, cuando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de una multitud con espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo.**El traidor les había dado esta señal: «Es aquel a quien voy a besar. Deténganlo».**Inmediatamente se acercó a Jesús, diciéndole: «Salud, Maestro», y lo besó.**Jesús le dijo: «Amigo, ¡cumple tu cometido!». Entonces se abalanzaron sobre él y lo detuvieron.* *Uno de los que estaban con Jesús sacó su espada e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja.**Jesús le dijo: «Guarda tu espada, porque el que a hierro mata a hierro muere.**¿O piensas que no puedo recurrir a mi Padre? Él pondría inmediatamente a mi disposición más de doce legiones de ángeles.**Pero entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, según las cuales debe suceder así?».**Y en ese momento dijo Jesús a la multitud: «¿Soy acaso un bandido, para que salgan a arrestarme con espadas y palos? Todos los días me sentaba a enseñar en el Templo, y ustedes no me detuvieron».**Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.*

* *Ignacio y sus compañeros formaban su corazón y su intelecto a la par, ambos para servir. Sirviendo pensaban y profundizaban, profundizaban para darse en Cristo a Cristo en los más necesitados de toda clase y búsqueda. Ese estilo, Ignacio lo seguirá aún siendo General, entre los salones vaticanos, cardenales, príncipes e intrigas, él tendrá su casa para refugiar pobres, prostitutas y miembros de la colectividad judía. Todos perseguidos o desecahados.*

*- ¿Y mi intelecto y mi corazón cómo andan juntos? ‘Pienso, siento y obro a la par? En qué sí y en qué no…*

**Mt 9, 35-38** *Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias.**Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor.**Entonces dijo a sus discípulos: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos.**Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para su cosecha».*

 *-Como el buen samaritano que las pensó todas, sintiendo, acercándose al dolor…*

**Lc 10, 25-37**  *Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?».**Jesús le preguntó a su vez: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?».**Él le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo».**«Has respondido exactamente, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida».**Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?».**Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto.**Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo.**También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino.**Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió.**Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo.**Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: “Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver”.**¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?».**«El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera».*